

LA INVESTIGACIÓN Y COMUNICACIÓN EFICAZ AL SERVICIO DEL APRENDIZAJE PRODUCTIVO EN LA ESPAM-MFL

Ernesto Miguel Guevara Cubillas-MSc
Profesor de la Carrera de Administración Pública
ESPAM-MFL

RESUMEN:

La investigación realizada es fruto de un trabajo de sistematización de la práctica educativa desarrollada por el autor, así como también de la búsqueda de un modelo educativo que responda a la necesidad de hacer más productivos los fundamentos teóricos y la praxis pre-profesional del egresado de la carrera de Administración Pública de la ESPAM-MFL. Es por ello que, el objetivo general consistió en demostrar la importancia que tienen la investigación y la comunicación eficaz desde el quehacer educativo, para movilizar al estudiante, hacia la creación y producción de conocimientos autónomos que le permitirán no solo entender la realidad estudiada, sino llegar hasta su propia transformación para el beneficio común. Se utilizó el análisis para descomponer el fenómeno estudiado (quehacer educativo) en sus partes y determinar características esenciales del modelo educativo exigido, el método inductivo permitió inferir de aquel, los fenómenos que interesaban en el estudio como la investigación y comunicación para determinar luego su relevancia, además, con el uso del método deductivo se pudo generalizar los hallazgos y principales tesis de investigación, las mismas que se sistematizaron por medio de la síntesis. Los resultados alcanzados permiten confirmar la necesidad de transformar a través de la comunicación eficaz, la investigación y los métodos activos de aprendizaje el quehacer educativo de la ESPAM-MFL, para avanzar hacia una educación propositiva, creadora y productiva como lo exige el actual modelo educativo.

Palabras claves: Aprendizaje productivo, investigación, comunicación asertiva y eficaz

INTRODUCCIÓN:

La Escuela Superior Politécnica Agropecuaria de Manabí “Manuel Félix López” (ESPAM-MFL) concibe su modelo educativo como un modelo productivo, esto significa que todo el quehacer educativo estará orientado a su finalidad: Alcanzar el protagonismo, la autonomía y la producción de saberes por el estudiante para un desempeño profesional competente, pertinente y exitoso.

Para lograr esto, la práctica educativa (interacción docente-discente) debe concebirse como un escenario dinámico, armónico y ameno que garantice los aprendizajes productivos, con el uso de técnicas y métodos activos de aprendizaje, la investigación científica y la comunicación asertiva y eficaz como principales herramientas y metodologías de abordaje.

El aprendizaje productivo es aquel que mira la realidad no de manera contemplativa, sino con afán permanente de mejora, mediante su transformación. En la actualidad, ya no es suficiente hablar de investigación científica como asignatura aislada o procedimiento sistematizado a seguir para realizar una trabajo de titulación. La investigación científica ha de concebirse como la principal herramienta del aprendizaje productivo y para ello, todas las disciplinas deben concebirla como principal metodología de abordaje para la apropiación del conocimiento desde su significado y funcionalidad.

La perspectiva pedagógica constructivista no es suficiente para este análisis, pero ayuda a comprender la relación dialéctica que se establece entre la investigación y el aprendizaje autónomo y productivo.

Sin embargo, como señala Guevara (2008) se necesita precisar a qué constructivismo nos estamos refiriendo, aclarar el contexto de su origen y su aplicación en pedagogía, por cuanto el constructivismo es un concepto en construcción.

No obstante, antes de abordar esta perspectiva pedagógica de interés para el aprendizaje productivo, se hace necesario analizar otro componente educativo, quizás, el más importante de todos- la comunicación.

Para la educación el valor de la comunicación asertiva y eficaz es esencial. La mayoría de los problemas y conflictos que se suscitan en el aula, se deben precisamente, a fallas de la comunicación.

Pocas veces los docentes se detienen a reflexionar sobre el alcance de las palabras proferidas y se da por sentado que, como se posee dominio de la disciplina, esto es suficiente para que el estudiante acate sin dudar las aseveraciones del profesor. Nada más lejos de la necesidad pedagógica actual.

El presente trabajo, pretende reflexionar sobre estos aspectos relevantes de la educación superior y que se constituyen en premisas necesarias para garantizar los aprendizajes productivos que hoy se exigen en el modelo educativo productivo de la ESPAM MFL.

DESARROLLO

El tema del aprendizaje productivo tiene una connotación humana y otra instrumental. Precisamente al análisis de ellas, se dedicará el presente artículo.

La dimensión humana viene dada porque el aprendizaje no se lo realiza en un vacío socio-cultural, este es resultado de la interacción social entre estudiantes y entre aquellos y el docente. Esta interacción con la mediación cultural del docente se la realiza a través del discurso. El poder del discurso estará determinado por el dominio que tenga el docente del lenguaje asertivo y eficaz para movilizar a los estudiantes hacia los fines educativos.

Por otro lado, el aprendizaje productivo tiene una dimensión instrumental, porque sólo apropiándose de técnicas de estudio y de investigación apropiadas, el estudiante podrá hacer suyo el aprendizaje como un proceso autónomo y metacognitivo.

Comencemos utilizando algunas tesis de la comunicación asertiva y eficaz para entender mejor las aseveraciones anteriores y estar en condiciones para abordar luego, el aprendizaje productivo desde la otra perspectiva que interesa: la investigación.

El conocimiento carece de validez si no sabemos expresarlo. El conocimiento se diferencia de la información en que el primero es información procesada y sociabilizada, esto último, se realiza a través de su utilidad práctica. Lo cual quiere decir que un conocimiento que no trasciende de lo tácito a lo explícito es estéril. En otras palabras, si hago sólo mía una verdad (conocimiento tácito), ésta no tendrá utilidad alguna, hasta no ser apropiada por la sociedad a través de su uso (conocimiento explícito). De aquí la importancia que el docente gestione eficazmente el lenguaje para motivar a los estudiantes a pasar del hecho a la acción. Aquel viejo y retrógrado pensamiento docente de que no entrego todo el conocimiento a mis discípulos para que no me superen, ha sido superado ya por la propia vida en la sociedad del conocimiento, donde éste, está al alcance de todos y no es más, algo exclusivo del docente.

El lenguaje que no genera acción es un lenguaje improductivo. Si la comunicación entre docente-estudiante y estudiante-estudiante sólo se limita a describir la realidad, será comunicación ineficaz. La comunicación asertiva debe ser capaz de movilizar voluntades para transformar realidades físicas, emocionales y de pensamientos. Por ello, es tan importante de parte del docente tomar conciencia de que se debe actuar “duro con el problema pero suave con la persona”, pues a nadie le gusta recibir críticas y bajones de estado de ánimo de parte de otra persona. Actuar en este sentido significa levantar barreras psico-motivacionales a la comunicación y pasar a la inmovilidad ante el discurso del otro. Esto es impropio para la finalidad del acto educativo que busca liberar con autonomía y responsabilidad al educando para que enfrente su proyecto de vida con la suficiente madurez e interés.

El lenguaje no asertivo conduce a la disonancia comunicativa. El desconocimiento por el docente de este axioma puede ser contraproducente para la formación integral del individuo que deseamos para la sociedad. La comunicación gestual y oral inadecuada por parte del docente, siempre generará conflictos y confrontación que en nada ayudan a la gestión educativa.

La única vía es la del diálogo crítico, docente-estudiante y estudiante-estudiante basado en los siguientes principios: Aceptar que la perspectiva del otro es tan válida como la mía, que mi perspectiva es sólo una posibilidad, no la única y ni siquiera la más importante, apertura y flexibilidad mental, humildad para reconocer las propias limitaciones y tolerancia al pensamiento divergente con base a la argumentación.

Anteriormente habíamos dicho que el lenguaje debe movilizar a la acción, cuando esto ocurre, decimos que cumple con su función estratégica. Pero, para inducir a la otra persona a la acción por un bien común, no puede hacerse si no es en una atmosfera abierta y transparente. Esto adquiere relevancia para la educación, pues la asertividad es central en la convivencia escolar, donde “la autoridad que el verdadero educador emplea es la fuerza del amor, de la superioridad espiritual y moral”.

Solo así la comunicación puede llegar a ser eficaz y asertiva porque se estará en condiciones de saber decir NO cuando haya que hacerlo, pero sin necesidad de ofender la dignidad y libertad de la otra persona.

Otro aspecto que merece considerarse para generar un ambiente favorable en la institución educativa es considerar los actos básicos de todo lenguaje exteriorizado.

Los docentes que los conozcan y apliquen además de generar un clima de confianza para sus educandos, estarán usando las herramientas adecuadas para una comunicación asertiva, capaz de movilizarlos a la acción propositiva en aras de alcanzar los objetivos propuestos y de coadyuvar al desarrollo de la metacognición de sus estudiantes.

Los actos básicos del lenguaje asertivo y eficaz son: Petición, ofrecimiento, promesa, afirmación y aserción. Analicemos más de cerca en qué consisten estos actos.

La petición se transforma en poder si surge en un contexto psicológico favorable para que esto ocurra. Es decir debe ocurrir en una atmósfera de reciprocidad, autoridad, confianza y compromiso. Antes habíamos dicho que la comunicación que no es capaz de movilizar a la acción es estéril y sólo a través de la petición se lo evita.

El ofrecimiento es demostrar que estamos dispuestos a hacer algo por alguien, por lo tanto es generar acción en común y compartir propósitos. Se fundamenta en la ley de la reciprocidad: dar para recibir.

La promesa es elemental en la comunicación, aparece cuando ofrecimiento y petición se juntan por medio del ofrecimiento de una persona y la aceptación de la otra. Sin embargo, solo se puede ofrecer lo que se posee y es mucho mejor ofrecer sin esperar nada a cambio, pues lo que se hace por amor siempre es recompensado con creces.

La afirmación por su parte es el factor más transformador de realidades pues es el poder de generar acción y siempre debe estar acompañada de autoridad.

La aserción es la manera en que percibimos e interpretamos los hechos, para no vernos afectados por la negatividad. Depende de la aceptación o no de las evidencias. Debemos autoevaluarnos para ver el nivel de autoestima que poseemos y valorar nuestra capacidad de influir en los demás.

Cuando se integran los actos básicos de la comunicación, ésta se vuelve ética y eficaz y se pueden lograr las metas institucionales con una comunidad comprometida y empoderada.

Tratado el tema comunicacional en la educación, de trascendental importancia para movilizar voluntades a la acción, se debe volver a al enfoque epistemológico del modelo educativo productivo de la ESPAM MFL, para comprender el verdadero significado de los fenómenos sociales que se abordan en este trabajo: investigación y comunicación.

Una de las perspectivas del constructivismo que mejor fundamenta la necesidad de la investigación científica en el aprendizaje y el uso de la comunicación asertiva y eficaz como un proceso social y mediado culturalmente es el socio-constructivismo. A él dedicaremos las siguientes reflexiones respecto al tema que nos ocupa.

La teoría de la asimilación de Ausubel, es el referente psicopedagógico del cual se parte en esta reflexión, para abordar la problemática de la investigación en el aprendizaje. Dicha teoría ensambla el constructivismo psicogenético de Piaget con el enfoque histórico social de Vigotsky y lo desarrolla. Este enfoque privilegia en la educación, el aprendizaje significativo, la memorización comprensiva y la funcionalidad de lo aprendido desde la participación social y la mediación cultural a través de la comunicación.

La unidad de análisis de esta teoría es la acción humana mediada por herramientas como el lenguaje, de ahí la importancia que otorga al análisis del discurso. Desde esta postura, son las tradiciones culturales y las prácticas sociales las que regulan, transforman y dan expresión al psiquismo humano, que se caracteriza más por la divergencia étnica o cultural, que por la unicidad de lo psicológico. En el terreno educativo, esto se traducirá en el énfasis de la función mediadora del profesor, el trabajo cooperativo y la enseñanza recíproca entre pares. (Barriga y Hernández, 2015).

Según Barraza (2015) la naturaleza del acto educativo, es fundamentalmente social y cultural y depende de la capacidad de relación entre el aprendizaje y la vida. Para el socio-constructivismo el aprendizaje transcurre en la mente del estudiante mediante el desarrollo de habilidades cognitivas con autonomía propia, pero esto no se realiza en un vacío cultural, sino con la mediación del grupo estudiantil y los docentes. Esta interacción recíproca es quien potencia su capacidad para resolver problemas contextualizados y desarrollar un proceso de construcción social del conocimiento.

¿Qué relación guarda este enfoque con la investigación científica y el aprendizaje productivo?

El socio-constructivismo sostiene que el conocimiento no es reproducción fiel de la realidad, sino una construcción del ser humano que concluye en la transformación de esa realidad, pero para ello, desde el aula misma debe sentirse motivado para realizar investigación científica e intercambiar experiencias con sus semejantes en la solución de problemas de su entorno.

Es por ello que la didáctica socio-constructivista se asocia a los modelos activos de enseñanza-aprendizaje, capaces de generar procesos de investigación. Con la ayuda de estos modelos y las estrategias asociadas a ellos (**véase anexo 1**), el conocimiento es descubierto por los estudiantes y transformado a través de su interacción con el medio para posteriormente reconstruirlo y ampliarlo con nuevas experiencias de aprendizaje colectivo.

Amerita abordar otro concepto asociado a la didáctica socio-constructivista y a la investigación científica: la competencia. Entendida esta última como un “saber hacer” frente a una tarea específica y un entorno concreto.

La competencia supone conocimientos, habilidades y actitudes que emergen en la interacción que se establece entre el individuo y la tarea. Es decir, las competencias se manifiestan a través de desempeños o de realizaciones prácticas que solo son posible cuando el estudiante “aprende a aprender”, dicho de otro modo, se vuelve un aprendiz autónomo y autoregulado mediante la apropiación de técnicas de estudio y de investigación.

De aquí la importancia que la universidad fomente aquellas habilidades y actitudes que permitan al estudiante adaptarse a un mundo profesional en constante cambio, para la adquisición y procesamiento de información, más que para la mera repetición de contenidos que envejecen con una rapidez asombrosa. Es en este punto precisamente, que la investigación y los proyectos integradores de saberes deben ir ganando mayor relevancia en la praxis educativa cotidiana, fomentando el trabajo en equipo que supone la verdadera comunidad de aprendizaje. Atrás ha quedado el axioma de que el estudiante memorice lo que hace, hoy es mucho más importante que el estudiante comprenda lo que hace, para que pueda aportar a la solución de problemas con autonomía y con la capacidad de “aprender a aprender” constantemente.

El estudiante que realiza actividad investigativa durante todos los niveles educativos, garantiza estándares de calidad profesional mucho más elevados que aquellos

estudiantes con los mejores promedios académicos obtenidos en igual período, a través de exámenes reproductivos.

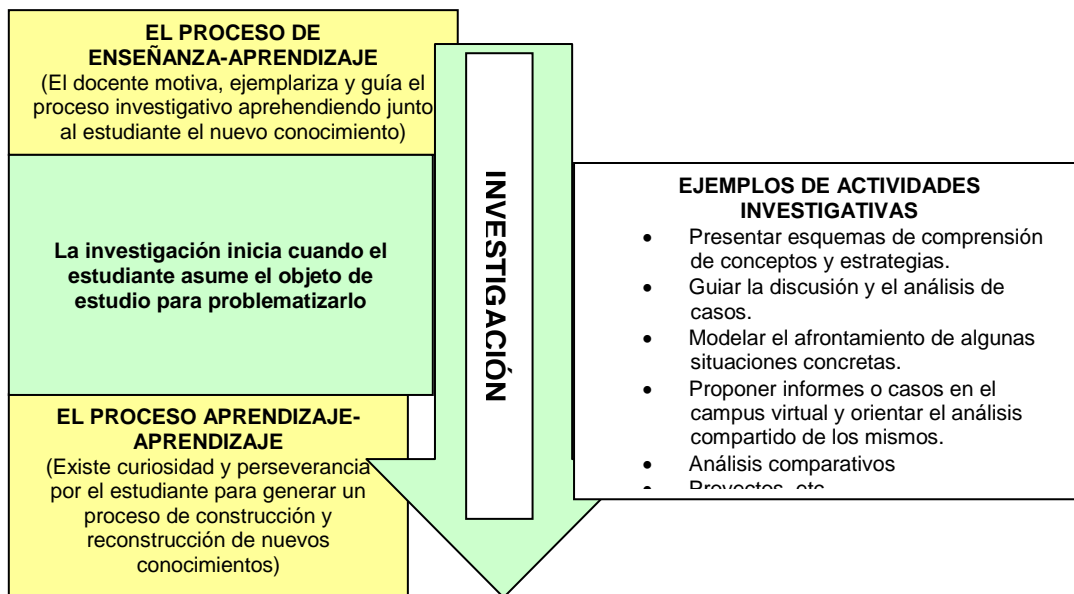
Los profesores no deben conformarse con ser simples consumidores de resultados de investigaciones realizadas por otros, deben de desempeñar también esta actividad profesional, pero esto no nace por simple voluntad. La universidad que quiera fomentar la investigación científica, deberá provocar la reingeniería de sus áreas académicas, otorgándoles tiempo, reconocimiento y mayor protagonismo para un fecundo trabajo metodológico y científico-técnico y monitorear dicho trabajo con resultados visibles que demuestren la conformación de colectivos pedagógicos interdisciplinarios capaces de superar la parcelación entre asignaturas y la acriticidad del conocimiento en la enseñanza-aprendizaje.

¿Cómo hacer investigación científica desde el aula?

La investigación científica es un proceso sistemático y secuencial que no admite improvisación, esta es la primera premisa de la cual se debe partir a la hora de concebir esta actividad desde el aula universitaria.

Por otro lado, nadie puede exigir por algo que no haya dado, es importante que el docente sea el primero en realizar investigación científica para que pueda orientar mejor al estudiante y anticiparle de ciertas dificultades que encontrará en el camino y cómo sortearlas, caso contrario, terminarían agotándolo y desmotivándolo en la búsqueda de la verdad científica. Pues como dice Guevara (2008) la investigación debe ser siempre una respuesta al deseo del estudiante por conocer, manejar e interpretar la realidad concreta lo cual se alcanza con motivación y ejemplo. Ser investigador es una actitud ante la vida, no algo que se aprende de memoria. Es producto, en parte, de una formación basada en la "pedagogía de la interrogación y la inconformidad con lo aprendido", y no en la "pedagogía del conformismo y la respuesta preconcebida".

Gráfico 1 El proceso de enseñanza aprendizaje visto desde la investigación



Fuente: El autor

El proceso de construcción del conocimiento desde cualquier tipo de investigación, se inicia desde un área temática para el planteamiento de un problema, derivándose un tema de investigación con un objetivo general. Esto supone preguntas científicas, tareas y objetivos específicos que junto a un conjunto de métodos y técnicas aplicados a una muestra de la población en estudio y con un cronograma de actividades genera conclusiones y recomendaciones después de la revisión bibliográfica correspondiente.

CONCLUSIONES:

- Los fundamentos del enfoque socio-constructivista: aprendizaje significativo, comprensión y funcionalidad de lo aprendido en un contexto de interacción social y mediación, solo se logran con técnicas de estudio e investigación y el uso de la comunicación asertiva y eficaz.
- Para lograr el aprendizaje productivo se debe privilegiar modelos de enseñanza-aprendizaje activos vinculados con las técnicas de la investigación científica, el uso de un lenguaje asertivo, pero al mismo tiempo esto exige un docente con perfil investigativo y culturalmente preparado.
- Para desarrollar investigación desde el aula, no solo basta el deseo del estudiante, sino también la voluntad del profesor para problematizar la realidad social. Un docente investigador produce conocimientos originales y

aprendizajes productivos en sus estudiantes, pues genera ambientes que se enriquecen con el aporte de la diversidad mental y sociocultural.

- El conocimiento carece de validez si no sabemos expresarlo y el lenguaje que no genera acción es un lenguaje improductivo y el no asertivo, conduce a la disonancia comunicativa.
- Los actos básicos del lenguaje asertivo y eficaz que garantizan el aprendizaje autónomo y la metacognición son: Petición, ofrecimiento, promesa, afirmación y aserción.
- Un estudiante que investiga permanentemente, está preparado para enfrentar los problemas de la vida profesional y anticiparse a los cambios con la confianza necesaria en cualquier campo de la acción humana.

BIBLIOGRAFÍA

Barraza Macías, A. Didáctica socio-constructivista. Recuperado el 13 de mayo de 2015 de <http://ww2.educarchile.cl/portal.herramientas/planificaccion/1610/propertyvalue-40147.html>

Barriga Arceo, F. y Hernández Rojas, G. Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Editorial Mc Graw Hill. México. 2003

Barriga Arceo, F., Hernández Rojas, G. Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. Cap. 2 Constructivismo y Aprendizaje significativo. Editores Mc Graw Hill. Recuperado el 11 de junio de 2015 de <http://mapas.eafit.edu.co/rid=1K28441NZ-1W3H2N9-19H/Estrategias%20docentes%20para-un-aprendizaje-significativo.pdf>

Guevara Cubillas, E. Cómo realizar investigación científica desde el aula social-constructivista. En: Revista de Investigación Académica de la Universidad Naval del Ecuador. 2008. pág: 143-147.